

Sr. Director: Nuestro coloquio, Sr. Director, puede versar, hoy, sobre utilidades. Bueno, impuestos. Esta ley que desde los tiempos más remotos, ya sea de una forma u otra, se ha venido aplicando con más o menos sabiduría.

El Diccionario dice: «Impuesto, Tributo. Carga.» ¿Verdad que con estas dos palabras que da luz allí donde muchas veces campea la ofuscación?

Porqué, ¿puede cargar lo mismo una botella de licor, que un humilde cesto campesino de ciruelas? ¿Puede cargar lo mismo una espléndida cesta de gambas, que otro humilde cesto campesino de peras o albaricoques? ¡Sabiduría! ¡Mucha sabiduría, que nazca de una comprensión apta para descifrar a qué mesa irán a enriquecer las gambas y a qué mesa irán a alegrar las humildes ciruelas. Cosa imposible para estas últimas, si el funcionario humilde por añadidura, aplica el impuesto a voleo, sin distinción de categorías, pero si revestido de una rigidez desagradable.

Abecé.

Hostal de La Gavina

Hotel "LES NOIES"

LAMPISTERIA

de

José Taulé

Instalaciones eléctricas y de agua. Especialidad en trabajos de hojalatería.

Para encargos:

Garrofers 42 - P. Bonavía

Cruz 27. 1.º - A. Morales

Ritmo y color se confunden en su obra que desgarran el sentido formal de la plástica, cuyo horizonte se hunde al desaparecer la concreción acerada de la forma pura.

Clavé cuya exposición se esperaba en Barcelona desde hacía mucho tiempo, y que actualmente era de gran necesidad para que el nivel artístico de nuestra ciudad no decayera, ha dado en el clavo en esta su muestra de su recia, y casi diría sin temer a equivocarme, definitiva exposición de sus obras. Aquí, entre sus paisanos se hablaba mucho de él y de sus éxitos, y ahora que hemos visto su entelequia plástica podemos decir, tapando los oídos a los encomios foráneos, que Clavé ha impresionado en una pintura que partiendo del sentido estético del sentimiento, logra unas concreciones valorativas de un saber cuyo origen se esconde en el misterio de la creación de masas y volúmenes, en una noria cromática que para valorarla requiere un vivir en el tiempo, un estar en el tiempo y un partirse el pecho para continuar en el tiempo. Pintura como la suya sacia el ansia de trascendencia integral en nuestro propio sueño de inmanencia, como pintura como la de Rafael sació el hambre de belleza cláscal que padecía su tiempo o como Giotto que vió su mundo ahogado fuera de la naturaleza y en épicos esfuerzos sació la sed de sus contemporáneos, en una eclusión de na-

turalidad que permitió al hombre de su tiempo cimentar el advenimiento renacentista, cuyo primer paso lo dieron los que se ha dado en llamar «primitivos».

Su dedicación actual de una forma abierta a la pintura hacen esperar de Clavé un avance aun más impresionante en el panorama artístico de nuestros días. Ya en el pasado año la revista parisién «Connaissance des Arts» en una encuesta destinada a entresacar los nombres de los diez pintores más clasificados de la joven escuela contemporánea dió el segundo lugar a nuestro artista, siendo superado solamente en la clasificación por Bernard Buffet y adelantando a artistas tan calificados en nuestro momento contemporáneo como Lorjeu, Manessier - cuya «Corona de espigas» que vimos en la antológica de pintura francesa contemporánea en el Hospital de la Santa Cruz aun hiere nuestro recuerdo. Pignon, Marchand, Bazaine y otros. Todos los catalogados, debe hacerse constar fueron franceses, lo que nos puede dar idea de lo que representa Clavé en la pintura de nuestro tiempo

Ultimamente ha ilustrado «Gargantua» de Rubelais y «Cándido» de Voltaire. De las ilustraciones de la primera de estas obras hemos podido ver en la Sala Gaspar donde ahora celebra su exposición, magníficas muestras que dan idea de su intuición del color y su dominio de la forma primaria. Actualmente ha abandonado sus celebraciones en «ballet» e ilustración para dedi-

carse íntegramente a la pintura, con la cual está abriendo una brecha profunda en el conformismo a ultranza practicada aun por determinados grupos artísticos, que se acogen a él al haber perdido el impulso vital consecuente con el soplo maravilloso del devenir histórico de la plástica en todas las épocas.

Su figurativismo siempre dominante en sus producciones arranca de un primitivismo sin secuelas orgiásticas, el mismo avasalla sin embajes todo conceptualismo, y coloca a su obra, de una técnica asombrosa, en un lugar de excepción entre sus contemporáneos.

Sus veintidós telas expuestas son en verdad veintidós alegatos del pintor que se ha creado una personalidad, y en el filamento del espíritu enraiza hacia un universalismo con el «phates» consistente de humanismo de neta raíz y recidumbre ibérica. Este alegato del hombre que ha encontrado el centro de su tiempo del hombre que ha comprendido que el serlo no es alagar a los demás y alagarse a sí mismo con formas de una cadencia enfermiza, sin que las envuelva el torbellino de la pasión creacional, del hombre que en sus horas de gestación estética ha luchado para darnos algo en lo que pudiéramos tener fé, descubriéndonos detrás de sus lucubraciones técnicas, un aire renovador que emana de una obra segura y firme lograda por Clavé en las gradas de los escogidos. En fin este alegato va dirigido a los que intentan hundir en nuestros días, nuestra estética con formas al día o trasnochadas, ya que debemos reconocerlo, el arte moderno tiene en sus propias filas

(Termina en la pág. siguiente)

MONT-FERRANT

...mi viejo amigo